

Pluralidad y métodos en *Los ejércitos* de Evelio Rosero*

Mónica Lorena Carrillo Salazar

Karl Kohut plantea en “Literatura y memoria” tres maneras de asumir el tiempo desde la literatura: una es del presente hacia el futuro; la siguiente, es el presente para el presente; finalmente, el presente mirando el pasado. En esta ocasión interesa la última posibilidad: “siendo éste el caso en el que la literatura parece identificarse más con la memoria” (2004). La memoria del conflicto armado vivido por Colombia es un elemento vital en la novela *Los ejércitos* (2007) de Evelio Rosero, merecedora del premio Tusquets Editores de Novela 2006. El escritor presenta la historia de una pareja de ancianos en un contexto de guerra entre varios bandos, los cuales tienen estilos de obrar atroces para incubar el miedo en la población civil.

Después de este acercamiento se asume la siguiente dinámica para el texto, en primer lugar se piensa alrededor de la diversidad de bandos presentes en la narrativa de Rosero y los guiños históricos realizados por medio de los nombres de las poblaciones en las que se da la historia, denominándose este momento: *pluralidad*. Posteriormente, se reflexiona en torno a las ejecuciones de los ejércitos, prestando atención al objetivo de sembrar el miedo en las personas. Este segundo apartado se desarrolla bajo el nombre: *métodos*. Finalmente se hace una mirada integradora entre los dos elementos vitales del texto.

1. Pluralidad

“-Un solo batallón, en San José, contra dos ejércitos-me dice el médico” (Rosero, 2007, p. 71) Ismael habla con el médico del pueblo que está en medio de una guerra casada entre tres ejércitos: el legal, la guerrilla y los paramilitares. Ahora bien, la ubicación geográfica es importante, pues en la novela se habla de San



José y San Vicente, estos nombres en un plano real y dadas las características de las descripciones, hace relación directa con San José del Guaviare y San Vicente del Caguan. Estos sitios han sido golpeados fuertemente por la violencia, inclusive uno de ellos en el gobierno de Pastrana fue cedido a las FARC como zona de distensión en el fallido proceso de paz de-

* Artículo presentado en la mesa temática *Estética y Narraciones de la Memoria en el xv Congreso Internacional de Filosofía Latinoamericana “Memoria, Justicia y Utopía. Diálogos filosóficos e interdisciplinarios”*. Universidad Santo Tomás. Bogotá, D. C. - Colombia, 2 a 5 de julio de 2013

jando a los pobladores en manos de fuerzas ilegales, quienes además de soportar las normas exigidas por este grupo debían presenciar combates en los que la fuerza pública una minoría frente a los otros ejércitos. Luego de esta ubicación contextual se empieza a hablar sobre los ejércitos mostrados en la novela de Rosero.

Hemos ido de un sitio para otro por la casa, según los estallidos, huyendo de su proximidad, sumidos en su vértigo; finalizamos detrás de la ventana de la sala, donde logramos entrever alucinados, a rachas, las tropas contendientes, sin distinguir a qué ejército pertenecen, los rostros igual de despiadados, los sentimos transcurrir agazapados, lentos a toda carrera, gritando o tan desesperados como enmudecidos, y siempre bajo el ruido de las botas, los jadeos, las imprecaciones (p. 101).

Ismael describe lo sucedido en una toma a San José, en ese momento esta con su esposa Otilia, ambos son pedagogos jubilados y se conocieron en San Vicente, lugar de origen de la mujer. En este punto se lee la imposibilidad de diferenciar a cuál parcialidad pertenecen los uniformados, todos los hombres relatados son similares no hay características en la forma de marchar o portarse para diferenciarlos entre sí. Esta homogeneidad en los ejércitos corresponde a una característica vital de su esencia: “En las infanterías modernas tiene que llevarse a cabo un entrenamiento heroico de carácter esquizoide: el adiestramiento de un valor de muerte anónima y no agradecida.” (Sloterdijk, 2003, p. 337) por lo tanto es necesario convertir al soldado en “una pieza de la máquina heroica” (p.337). Se entiende el heroísmo como un sentimiento de amor patrio utilizado para luchar por el ideal vendido por cada bando.

En esta carrera tras el sentimiento patriótico, los soldados de poco nivel en el rango militar son carne de cañón y se unifican atendiendo a un estereotipo de milicia convirtiéndose en una simple pieza para derramar su sangre sin buscar un ideal personal. En este punto es necesario profundizar en el entrenamiento esquizofrénico. La esquizofrenia se caracteriza por la dificultad de: “establecer la diferencia entre lo que es real e irreal. Pensar de manera clara. Tener respuestas emocionales normales. Actuar normalmente en situaciones sociales.” (Esquizofrenia, 2013) Al realizar entrenamientos bajo situaciones esquizofrénicas los poderes dominantes empiezan a manipular la vida de estos individuos llevándolos a creer en una falsa realidad, en la cual solo hay procesos sangrientos que no conducen al estado de paz e igualdad soñado en las filas de soldados rasos.

Este problema de guerra entre múltiples ideologías está ligado (entre otros aspectos) a la falta de memoria imperante en la humanidad. El personaje narrador de *Los ejércitos*, Ismael, reflexiona en torno a ese estado de una mayoría partiendo de una situación vivida con Otilia en la realidad ficcional de la novela:

Es ahora la indiferencia vieja y feliz, yendo de un lado a otro, en mitad de su país y de su guerra, ocupada de su casa, las grietas de las paredes, las posibles goteras en el techo, aunque revienten en su oído los gritos de la guerra, es igual que todos (Rosero, 2007, p. 24).

Ismael habla de la situación de su esposa y logra reflexionar sobre el estado general del país inmerso en la guerra, pero que busca dejar este echo de lado, no sólo los ejércitos son so-



metidos a entrenamientos esquizofrénicos, es como si toda la comunidad estuviera en una burbuja escapando de la realidad. Se empieza a tocar un problema social importante: “los individuos muchas veces apenas son capaces de distinguir cuándo efectivamente siguen sus propios y reales intereses de vida y cuándo se convierten ellos mismos en parte integrante de una máquina militar y estatal definitiva” (Sloterdijk, 2003, p. 341). Tal es el estado de miedo entre los civiles que buscan evadir la realidad sintiéndose seguros al ver las vías principales colmadas de uniformados, las cifras de las victorias de un Ejército Nacional y terminan ingenuamente convertidos en elementos de la guerra vivida entre los distintos ejércitos.

Empieza a vislumbrarse cómo se entrena a la colectividad civil por medio de distractores para crear una realidad haciendo parecer la guerra como un hecho lejano en territorios olvidados, sin embargo, las imágenes amarillistas mostradas sobre la guerra llevan a los individuos a no pensar en esa realidad el hecho mismo de la guerra porque es algo sobreexpuesto sin consideraciones históricas ni humanas. En un momento dado se tiene a los civiles como piezas de la máquina heroi-

ca de manera directa e indirecta, cuando se está en contacto inmediato con la violencia se hace parte de esa máquina de manera activa e inmediata. En cambio, aquellos que aceptan, aplauden y pagan impuestos para contribuir cívicamente a la defensa del territorio Nacional por medio del incremento de las fuerzas armadas legales, participan en la consolidación de la máquina como agentes pasivos en acciones concretas e inmediatas pero no por eso dejan de contribuir al desarrollo del aparato militar.

2. Métodos

En las infanterías modernas se utilizan diversas acciones para imponer el miedo, el terror y la angustia por medio de la muerte cómo estructura de dominación; históricamente estos tres elementos han estado presentes en la idea de política asumida por los grupos militantes sin importar la ideología a la cual pertenecan. En la novela *Los ejércitos* se vislumbran métodos de tortura utilizados para impartir el terror entre los civiles logrando difundirlo en la comunidad por medio de las narraciones de las víctimas. Este aspecto se torna relevante, ya que en las letras colombianas existen varios escritos sobre los mecanismos asumidos por grupos armados y el modo como socializan estos episodios entre las comunidades vulneradas. La novela estudiada en esta ocasión es una gran muestra de esta tendencia sin dejar de lado el uso estético del lenguaje y la configuración de cada personaje.

Frente a este accionar basado en el fin de la vida de manera cruel, Corey Robin en *El miedo. Historia de una idea política* (2004) plantea: “inspirados por el deseo de las víctimas de protegerse de las sanciones, estos pequeños

actos de educación entre las víctimas son clave para la economía del miedo, pues minimizan el grado de coerción real (...) y maximizan su efecto” (p. 341). En este mecanismo subyace una idea clave en el perfil de los ejércitos, quienes generan miedo mostrando la falta de cordura y respeto por cualquier ser humano. Ismael, mientras se pierde en la figura de Geraldine, su vecina atractiva, escucha a sus exalumnas hablar sobre “lo horrible, claman, que fue el hallazgo del cadáver de una recién nacida esta mañana, en el basurero” (Rosero, 2007, p.35). En el momento de hacer esta acción se adoctrina a las personas logrando la sensación de estar en manos de los ejércitos, sin posibilidades de hacer algo para salir de esta situación, inclusive los personajes femeninos frente a esta escena exclaman “< Mataron a una recién nacida> y se persignaron: <Descuartizada. No hay Dios>” (p.35). Dios es visto como una creencia social generadora de esperanza, protección y temor; en este momento se observa la pérdida de la fe en esa figura. Los habitantes de este pueblo son conscientes de su incapacidad de elegir acciones por deseos propios, deben cuidarse de militar en un bando tratando de ser neutros, lo cual también puede ser considerado negativo.

De alguna manera la población en el contexto de *Los ejércitos* están obligados a hacer parte de la maquina heroica. De este actuar surgen varias masacres en sectores rurales en donde arrasan con poblaciones enteras con el fin de manifestar un poder territorial entre las diferentes fuerzas armadas; Colombia tiene ejemplos claros, uno de ellos es el caso de “Trujillo Valle”¹ conocido como la capital de la “Moto-



sierra”, en esta zona la mayoría de la población fue asesinada con la utilización de dicho instrumento en el parque y la escuela del pueblo. Las muertes fueron atroces, los soldados se encargaban de cortar en pedazos el cuerpo de las personas utilizando la “motosierra”, los sobrevivientes contaron al país esta acción y lograron generar terror hacia el grupo armado responsable. Se vislumbra como en la narrativa de Rosero se pone en el papel los procedimientos utilizados, al igual que en la realidad, para educar a la población a través de los mecanismos de tortura.

Frente a acciones como las anteriores se empieza a ver cómo los civiles cambian de actitud y temen hablar sobre estos conflictos: “Y así nos recordamos en voz mucho más baja, del padre Ortiz, de El Tablón, a quien nosotros conocíamos, al que mataron luego de torturarlo los paramilitares: quemaron sus testículos, cercenaron sus orejas, y después lo fusilaron” (p. 91). Ismael y el padre de San José bajan la voz cuando hablan de sucesos cometidos por uno de los ejércitos, el temor brota en las personas que prefieren silenciarse para no ser castigados de manera similar. El miedo se

1 Para obtener más información sobre esta masacre puede leerse: *Trujillo. Una tragedia que no cesa. Primer Informe de Memoria Histórica de la comisión Nacional de Repara-*

ción y Reconciliación. Se encuentra disponible en: http://www.banrepcultural.org/sites/default/files/libros/informe_trujillo_0.pdf

convierte en la herramienta más peligrosa de las milicias, a través de él logran manipular a las personas obteniendo de ellas el dinero y las conductas deseadas. El amor patrio manifestado en sus ideologías es totalmente desplazado por los intereses políticos y económicos de las organizaciones armadas siendo el sacrificio de civiles el mecanismo más usado para legitimar el poder.

Hasta el momento se han mencionado torturas por parte de dos de los ejércitos mencionados en la novela de Rosero, asumiéndose desde las dinámicas narrativas, que son ejecutadas por la guerrilla y los paramilitares, ahora es el turno del tercer ejército, el legal: “hablan del capitán Berrío, separado temporalmente de su cargo para iniciarse una investigación, “Le harán consejo de guerra, y terminará de coronel en otro pueblo, como premio por disparar a los civiles” (p. 117). La conducta del Ejército Nacional difiere en pocos aspectos al elegido por la guerrilla o los paramilitares. El Ejército legalmente constituido comete asesinatos contra la población civil, sin embargo, se escudan con eufemismos como “los falsos positivos” celebrados como caídas de insurgentes obteniendo reconocimientos por las cifras beneficiosas para el país. La diferencia con los delitos cometidos bajo el marco de la institución legalmente reconocida es que el gobierno busca ocultar estas acciones por medio de distractores culturales y mediáticos. Existen varios incidentes como este en la historia de Colombia, narrada desde la ficción en la Literatura, registrada en documentales gráficos, contada desde la historia convencional y colada en la memoria de las víctimas directas e indirectas.

3. Consideración final

La novela *Los ejércitos* de Evelio Rosero manifiesta el proceder de las fuerzas armadas legales e ilegales del país, focalizándose en la angustia sentida por las personas afectadas directamente en el conflicto armado, consolidando el miedo en su condición de herramienta vital en la violencia, visionando cómo a partir de él se configura acciones para violentar la integridad física y psicológica de las personas.

A la vez, es interesante la descripción de los ejércitos con sus aspectos generales sin entrar en procedimientos o características propias de cada uno haciendo énfasis en la igualdad existente entre ellos y sus entrenamientos esquizofrénicos que inmiscuyen a la ciudadanía en general. Por último, la memoria resaltada en la narrativa de Rosero, representando sólo una muestra de escritores preocupados por sucesos históricos del país, considerándose importante porque su voz recrea estéticamente aspectos violentos de una sociedad permitiendo acercarse a una historia desde un lado humano que cuenta el dolor, la indignación y el olvido.

Referencias

- Esquizofrenia*. (22 de Marzo de 2013). Recuperado el 10 de Junio de 2013, de MedlinePlus: <http://www.nlm.nih.gov/medlineplus/spanish/ency/article/000928.htm>
- Kohut, K. (22 de Julio de 2004). *Literatura y memoria*. Obtenido de Istmo: <http://istmo.denison.edu/n09/articulos/literatura.html>
- Robin, C. (2009). *El miedo. Historia de una idea política*. México: Fondo de Cultura Económica .
- Rosero, E. (2007). *Los ejércitos*. Barcelona: Tusquets.
- Sloterdijk, P. (2003). *Crítica de la razón cínica*. Madrid: Siruela.